

El Taxista



Borja Martínez-Echevarría

– ¿Alguien vota en contra de la propuesta?

A Mateo nunca le había gustado esa fórmula de votación en la junta de socios. Había que ser muy valiente, o tenerle poco cariño al puesto, para mostrar en público una discrepancia con el socio director. Él estaba cansado de aquella vida. La presión por facturar, la gestión de equipos, las guerras de poder... Recién estrenados los cuarenta decidió que era el momento perfecto para levantar la mano, discrepar y ejercer la abogacía de una forma distinta. Una semana después metió sus pertenencias en una caja y un guardia de seguridad le acompañó hasta la salida.

Un año más tarde, Mateo arrancó el motor de su Citroën. En su pueblo hacía frío. Mucho frío. Especialmente en enero. La única forma de poder utilizarlo a primera hora de la mañana era arrancarlo minutos antes de la salida para que entrase en calor. Tenía juicio en Teruel, a ochenta kilómetros de su pueblo y debía llegar temprano para ver a su cliente. Había llevado el caso por teléfono –intentó videollamar en alguna ocasión pero Venancio se hacía un lío con la tecnología más básica– y prefería tomarse un café con su cliente antes de entrar en sala.

El reloj marcaba las seis y media de la mañana y el termómetro no rompía el techo de los tres grados bajo cero. Esperó que los limpiaparabrisas quitasen los últimos rescoldos de la helada y se dispuso a avanzar por las solitarias calles del pueblo en cuanto llegasen sus compañeros de viaje.

– ¡Mateo, espera!

La voz de Candela rompió la oscuridad mientras se acercaba al coche. Cojeaba ostensiblemente debido a una fractura mal reposada que le provocó una de sus vacas. Llevaba sus zapatillas de felpa y una rebeca de punto como aislante frente a la helada –“Nunca hace suficiente frío”, le gustaba decir...– Mateo sonrió. Ya le extrañaba que Candela no le hubiese dicho nada la tarde anterior. Bajó la ventanilla del acompañante y Candela recitó su lista de peticiones.

– Ay, jovenzuelo. Casi te escapabas. Toma...– y le entregó una lista en un papel hecho un burruño– Lo importante son las bombillas. Mira que le dije a mi Paco que pusiese bombillas normales en la cuadra. →

